

La lección de estos días.

El pueblo defiende su revolución.

Apagado el estruendo y despejada la humareda de los primeros días de la semana, se van concretando los factores que intervinieron en los sucesos y el verdadero alcance y la significación de éstos.

El pueblo español dió al mundo el 14 de Abril el testimonio de su perfecta ciudadanía. El levantamiento popular de esa fecha es el ejemplo histórico más admirable de una revolución pacífica. Derribó la monarquía y entregó los poderes, con plenitud de confianza, a su Gobierno provisional.

En las semanas sucesivas el Gobierno de la República se aplicó a formular la revolución desde la «Gaceta», modelando pausada y suavemente el nuevo Estado republicano. Reformaba con moderación, con prudencia, con respeto excesivo sin duda para todo lo viejo.

Aquellos que hasta el día 14 infamaban los anhelos del pueblo y temían sus extravíos hubieran debido rendirse a la prueba de cívica suavidad de la revolución de la calle y la revolución de la «Gaceta», aprovechando los respetos democráticos que se les otorgaban en el papel y en la calle, para lavar sus pecados y sus yerros en el Jordán de una colaboración leal con la República naciente.

Por el contrario, la serenidad popular fué interpretada como debilidad y los energúmenos del viejo régimen redoblaron sus ataques y los hicieron más venenosos.

El Primado siguió vomitando anatemas con la obcecación furibunda de un inquisidor.

El «A B C» y «El Debate» a la salida de ocho años de censura para la prensa popular, usaban de la libertad republicana para insultar a la revolución lanzándola a diario groseras chacotas de fraile y cínicas burlas de aristócrata maricón.

Por toda España los corifeos de la dictadura y del absolutismo arrojaban ahora jactancias intolerables, porque metralla ya no podían, sobre la prudencia del pueblo.

El pueblo se veía cogido entre la timidez revolucionaria del gobierno y las insolencias de la reacción; pero dando una prueba de su dominio sobre los instintos y de su educación cívica, más grande y más precioso si cabe que la del 14 de Abril, se limitaba o defendió de palabra de las provocaciones reaccionarias y a solicitar respetuosamente de su Gobierno una mayor resolución para cortar las alas de los provocadores.

Desde el 15 de Abril al 10 de Mayo la actitud del pueblo ha sido la del caballero que teniendo en su brazo la fuerza y en la mano el bastón se deja cubrir de insultos por un borrachín sin hacer otra cosa que llamar al sereno para que se lo lleve a dormir una hora en la Comisaría.

Pero llegó la noche del domingo y las provocaciones monárquicas tomaron forma

agresiva en la calle. Un ciudadano que gritó «viva la República» fué apaleado. Se iniciaba la ejecución de un plan contrarrevolucionario fraguado en París, por el rey ladrón y la cuadrilla del rey ladrón.

Las provocaciones de esa noche fueron la gota que hizo rebasar el sifón de la paciencia popular provocando la descarga instantánea de sus iras acumuladas.

La consciencia de que aquello respondía a un ataque organizado contra la República dió a las masas la idea impulsadora de que su revolución pudiera peligrar y era preciso defenderla con medidas inmediatas.

Los episodios callejeros se multiplicaron y unos cuantos conventos ardieron, prendidos por no se sabe qué mano.

La responsabilidad de los sucesos de Madrid corresponde íntegramente a la insensatez de los residuos tenebrosos que el Borbón dejó en España.

Las repercusiones de provincias, efecto de otro género de excitación de las iras populares, han sido claramente condenadas por el Gobierno con la dimisión de cuatro de sus gobernadores.

De todos modos, aun dentro de la revuelta, las masas populares han demostrado cordura y dominio de sí mismas. Ni un solo ataque a las personas enclaustradas, ni un solo acto de vandalismo se ha producido. Al contrario, carteras repletas, objetos preciosos y grandes fortunas en valores han sido honradamente entregados a las autoridades por gentes que acaso tenían hambre.

Con ello se ha demostrado que el pueblo sabe lanzarse a fondo a la defensa de su revolución cuando la cree amenazada, y sabe contenerse a tiempo cuando ha vencido el peligro. El extravío revolucionario no prende en las masas españolas.

Que los sucesos de esta semana sirvan, sin embargo, de saludable advertencia a todos, a los gobernantes y a los enemigos de la República.

Partido republicano-radical socialista

CONVOCATORIA

Se convoca a los afiliados en Soria a dicho partido para una reunión que se celebrará en su domicilio social, el próximo lunes, a las diez de la noche para la elección del Comité.

Soria 16 de Mayo de 1931

El Presidente,
Juan A. Gaya

Este número está confeccionado antes de las doce de la noche del sábado.

VOCES DEL PUEBLO

POR JUSTO TARANCON

Existe un peligro, capaz de sofocar con toda lentitud, pero con toda seguridad los cimientos de la República que acaba de nacer.

Este peligro lo constituye el clero.

Ante todo debo advertir, que no pretendo de ningún modo declarar el ateísmo, esto es puramente comunista y yo no lo soy, más aún, estoy plenamente convencido de que sin religión no habría pueblos, y sin Dios, la Humanidad sería un grupo de seres fieras. Tan necesario es Dios, que podemos repetir con el filósofo, «Si Dios no existiese, habría que crearlo».

De modo que no solamente no ataco a la religión, sino que la considero imprescindible. Tampoco pretendo la desaparición del clero. El clero es el ejercicio cuyos soldados, los sacerdotes, pelean por la defensa de la fé, dedicando a esta causa, no solamente sus esfuerzos, sino el sacrificio de su vida misma. El sacerdote es un mártir de su ideal, por su fé sacrifica todo cuanto el mundo le promete, desprecia las exigencias de su carne, los placeres de la vida civil, el bienestar y satisfacción del matrimonio y vive aislado de la sociedad, a pesar de que el hombre es sociable por naturaleza. De todo esto se deduce que el sacerdote, no solamente como ciudadano, sino también desprendedor voluntario de su propio interés en favor del prójimo, debe ser respetado en la sociedad, debe ser considerado con toda clase de atenciones.

Pero sin embargo representa un peligro muy serio para la República, tanto mayor, cuanto que es de carácter puramente moral.

Las razones para este temor creo son comprensibles, si consideramos la clase de ciudadanos sobre los cuales obra directamente la acción del clero.

Antes de entrar en la explicación de los motivos de temor, creo conveniente indicar algo sobre la característica del clero en España.

Podremos subdividir el clero en tres diferentes categorías: Clero alto, clero medio y clero bajo

El primero se compone en general de miembros que proceden de familias de clase social distinguida, hombres cuya educación no fué automática, sino que desde su infancia aprendieron a pensar humanamente, y continuaron durante toda su vida dedicando su capacidad intelectual al estudio de los problemas sociales y medio más seguro de acomodarse con los Dogmas de la Iglesia. Son por lo tanto sacerdotes al principio qui-

zados por indicación agena, pero verdaderos representantes de las ideas que profesan y conocedores de los fundamentos principales del edificio social. Conocen el antiguo derecho romano, han estudiado Santo Tomás, Suárez, Vives, etcétera, y están plenamente convencidos de que tanto la monarquía como la República son regímenes del Gobierno autorizados por la Iglesia y en conformidad con las enseñanzas de la Sagrada escritura. En una palabra son personas civiles cuya principal actividad la dedican a la parte de política relacionada con la Iglesia, aunque, claro está, procurando siempre arrimar el fuego a su caldera.

Esta clase del clero, aún cuando, en un principio, sienta verdaderamente perder la influencia directa que hasta hoy tenía en la marcha política del Estado, se conforma y admite el régimen siempre que éste sea lo suficiente moderado y respete los intereses morales de cada ciudadano, en cuyo caso llegaría hasta ser un defensor del régimen. No debemos pues temer a esta representación del clero tanto como se supone.

Sigue después la clase media del clero, compuesta del personal eclesiástico en las beneficiaturas de las catedrales, capellanes de conventos o capillas particulares y párrocos en capital.

Estos representantes del clero son en su inmensa mayoría hombres distinguidos por sus dotes de inteligencia, carácter místico, o aplicación extraordinaria. Procedentes de familias de la clase media y pobre de la sociedad, están convencidos del importante papel que representan en la sociedad, y no libres por completo de esa interior satisfacción de sí mismos, rayando a orgullo personal. Saben que solamente por sus méritos han logrado significar algo en la opinión de la clase social a que pertenecen, y esperan traspasar las fronteras de su plano, e imponer sus méritos también en las personas que cuando niño, veía en plano superior al suyo. Por este motivo podemos afirmar que en esta clase del clero es donde más llega a vislumbrarse ese distintivo de despotismo instintivo que mueve a imponer nuestra voluntad y capricho sobre los demás, considerándose ellos como dispensados de muchas obligaciones que pesan sobre los otros ciudadanos como tales.

Y finalmente nos queda la tercera clase de representación del clero, esto es clero rural.

Estos miembros de la sociedad pueden salvar o aniquilar un país, precisamente porque los seres a quienes ellos se dirigen son los menos instruidos y más crédulos de la sociedad.

El clero rural es única y exclusivamente el clero que por motivos de su corta inteligencia, o medios para desarrollar sus facultades intelectuales debe concretarse a pasar los años de su exis-

PUEBLO prepara una hoja extraordinaria con la reseña de los actos de propaganda por la provincia.

tencia haciendo vida vegetariana en los pueblos. Proceden de familias pobres, que se sacrificaron durante doce años para dar al hijo los medios necesarios, a fin de que fuese cura, una vez en el Seminario estudiaron por rutina, más que por interés al estudio, las asignaturas obligatorias, y entre aprobados y suspensos llegaron hasta el momento de la tonsura.

Generalmente no existen entre éstos ni místicos, ni de inteligencia privilegiada, pues estos los hemos visto en la segunda categoría, e incluso el latín podríamos entresacar muchos párrafos de los rezos divinos que ni siquiera los traducen. Ciencias físicas y exactas pasaron durante su carrera como un sueño, la filosofía les resultaba un laberinto incomprensible, quedándose únicamente con algunos conceptos de Santo Tomás, pero ignorando Kant, Descartes, Voltaire, y otros tan necesarios de conocer para poder contestar a las objeciones de los contrarios, y de lo referente a estudios sociales ni conocer si quiera los más distinguidos sociólogos, pues estos estudios se consideraban profanos en los seminarios, al menos hasta 1916, esto lo sé por experiencia propia.

De lo que más noción tiene el cura rural es de Teología y moral, porque como en la Iglesia no se estudia esto racionalmente, sino solamente fundamentada en las palabras de la Biblia, es natural que leyendo la Biblia con frecuencia, recuerden mejor aquellos argumentos que de ella sacaron para el estudio de la Teología.

Con esto está bien caracterizado el clero español en sus diferentes categorías. En otro artículo veremos la influencia que cada clase ejerce en el pueblo con relación a los efectos sociales y políticos.

N DE LA D.—Hemos dado entrada al artículo del Sr. Tarancón que trata en este trabajo los aspectos del clero con arreglo a su pensamiento sin que compartamos sus ideas un poco suaves del problema clerical en España.

Son nuestras convicciones mucho más radicales y nuestro parecer mucho más justo—según nuestro entender—con respecto a la forma de obrar de los sacerdotes.

Los ejemplos del Primado no se pueden olvidar tan pronto, y su intransigencia, puede medir la de todo el clero español.

COSAS DE LOS PUEBLOS

En el vecino pueblo de Abejar dejó de existir el día 12 el joven Pablo Romero.

Dando una prueba de fortaleza moral, al tratar el párroco de cumplir sus deberes de preparar su alma, el joven Romero, en el pleno goce de sus facultades mentales, rechazó los auxilios del señor cura en forma enérgica.

Acompañamos en el duelo a la familia del buen ciudadano.

LUIS BARTOLOME

Transportes de todas clases para dentro y fuera de la población:

Camiones rápidos Carros

Precios económicos

Avisos: Canalejas, 8—Tel. 19

SORIA

EN CIRIA

El último día de las fiestas y con motivo del acto final de salir a despedir la música como es tradicional costumbre se organizó una verdadera manifestación que a los acordes de la Marsellesa vitoreó a la República y a los hombres significados de la República.

Cuando era mayor el entusiasmo, el pastor de la localidad, Julio Rodríguez dió lectura a unas poesías relacionadas con el flamante ferrocarril Santander Mediterráneo que por allí atraviesa.

Algunas de ellas tienen el sabor de fruto bien logrado de un filósofo sin tratos que mientras cuida del ganado en la serenidad del campo, observa y reflexiona.

Entre todas escogemos unas cuantas para deleite de nuestros lectores. Destilan la más pura socarronería del campesino soriano, y sin exageraciones y sin salvar distancias pueden parangonearse con una página cualquiera de «El último gaucho» el gran poema argentino. Véase:

Viviendo con ilusión
mi pensamiento desea
hacer un corto relato
sobre la vía ferrea.

Y lo hago por complacer,
no lo hago por criticar,
pues cada uno tenemos
nuestro modo de pensar (1)

Nuestra provincia de Soria
estaba algo retrasada,
pero ahora ya tenemos
la vía tan deseada.

Es este ferrocarril
un claro rayo de luz
que sale de Santander
y llega a Calatayud

Se aprecia que los ingleses
viven a lo fanfarrón;
no les importa gastar
el millón sobre millón. (2)

Estos señores vivieron
gastando el oro y el moro
sin duda por que decían
España lo paga todo. (3)

Los Ingenieros ingleses
creo que habrán estudiado
pero en esta ocasión
algo se han equivocado (4)

Con todo su gran saber
y su talento aplaudido
en ningún sitio han mirado
si iba derecho o torcido. (5)

Observando bien la vía
en toda su marcación
todo es curvas y rodeos
con muy mala dirección (6)

Escuchadme bien señores
que aun siendo un pobre pastor,
si la cojo por mi cuenta
lo hago bastante mejor (7)

A todo tren que circule
diremos al maquinista
que no deje de ponerse
anteojo de larga vista.

Y que esto lo tome en serio
porque no es gastar el tiempo
todo ello en evitación
de algún descarrilamiento.

Vamos a las Estaciones
Sitio este muy preferido
y todas las colocaron
donde ellos han querido.
Aquí la de Tordesalas

está en un sitio muy llano
pero que por su desgracia
no hay ningún pueblo cercano

Al Jefe que aquí destinen
oiga bien lo que le digo
que no deje de la mano
la pelliza o el abrigo.

Estoy con dicho señor
en su tristeza de acuerdo
pues tiene por compañía
picasazas y algún cuervo.

Pues si este fuera andaluz
y cantara malagueños
le acompañarían bien
porque hay flamenca cigüñas.

Si es la de Torrelapaia
que linda con un arroyo
sitio algo más apropiado
pero que en todo y por todo
la podemos comparar
con el barranco del Lobo.

En fin con algo de prisa
la vía se inauguró
y la Compañía inglesa
las pesetas se llevó

Y vamos a otros asuntos
que a todos nos interesan:
conseguir que venga el auto
para montar a la puerta
y dejar que pase el tren
hasta que pase más cerca. (8)

(1) Muchas definiciones se han hecho del humorismo. Ninguna conocemos tan sencilla como esta

(2) y (3) -La (3) explica muy bien la (2)

(4) y (7) -Comentarios burlones del buen sentido humanista al endiosamiento actual de la técnica.

(5) y (6) De desiado sabían los ingleses que la vía iba torcida, pero sabían también que la Dictadura pagaba la construcción de ese ferrocarril a 800 000 pesetas el kilómetro, y por cada kilómetro que en curvas y rodeos se aumentase el trazado, quedaba a los constructores una ganancia de cincuenta o sesenta mil duros. Como vé nuestro simpático pastor la Compañía constructora no perdió el tiempo.

En lo que, a continuación, se refiere a las estaciones por su absurda situación se explica por las mismas razones. En el Santander Mediterráneo el negocio redondo era la construcción, y al efecto bastaba construir estaciones de cuando en cuando y sin importar donde.

A una empresa honrada le importa sobre todo construir estaciones en los puntos más adecuados para la explotación del tráfico. En este caso se sabía de antemano que la explotación había de ser ruinosa y daba igual construir estaciones aquí o allí.

De lo ruinoso de la explotación de este ferrocarril y de su inutilidad para las comarcas que atraviesa se ha dicho mucho pero nada tan certero y tan sencillo como lo que nuestro poeta humorístico dice en (8)

Para final le informaremos de que en las cuentas de gastos de la construcción aparecen 50 millones de pesetas sin justificar y que en los Consejos de administración de la compañía figuraban: primero, el comandante Wertér hermano de la exreina de España; segundo, el exinfante don Fernando de Borbón y tercero, un oficial de la mayordomía de Palacio.

Júzguese si las coplas son atinadas.

MIGUEL MARTINEZ

El día 14 falleció víctima de un accidente de motocicleta nuestro joven amigo Miguel Martínez.

D. E. P.

A toda su familia y especialmente a su hermano Arsenio y a su padre Julián, querido amigo nuestro, el testimonio de dolor del

PUEBLO

EL CONFLICTO OBRERO DE LA MUEDRA

Según decíamos en nuestro número pasado la empresa Beamon te así que vió promulgado el decreto de ocho horas y la resolución del Gobierno provisional de la República para que sea cumplido, se apresuró a tomar determinaciones para burlarlo

Sus obreros venían trabajando diez horas por un cierto jornal. El modo discurrido para cubrirse consistía en considerar como de ocho horas la jornada legal, más una hora de jornada ordinaria en compensación de los días de lluvia, retribuidos de tal modo que con una hora extraordinaria arrojasen cifras de jornales iguales a los que se venían cobrando. Total: el Gobierno de la República había dado un decreto, pero los obreros de La Muedra seguirían cobrando los mismos míseros jornales con tal que trabajasen las mismas diez horas que venían trabajando

Los obreros se resistieron, naturalmente, a esta burla de sus derechos y empezaron a organizarse para defenderse.

La empresa respondió a este legítimo propósito de los obreros despidiendo a sus organizadores más significados y negándose a toda concesión.

Los obreros declararon la huelga pacífica el día 12. De tal modo pacífica y prudente que los huelguistas supieron contenerse disciplinadamente ante las provocaciones bravuconas de algunos encargados

A esta corrección de los obreros correspondió la empresa lanzando subrepticamente el infundio de que se trataba de un complot comunista y que inmediatamente se publicarían bandos en los pueblos cercanos para reclutar esquirols con la incondicional protección de la Guardia civil

El gobernador, que ya interviene activamente en el conflicto tratando de buscarle una solución, ha podido juzgar de que parte están la razón y la sensatez

El estado del conflicto a la hora de cerrar la edición es el que se puede ver en las bases de los obreros y las contestaciones de la empresa, que damos a continuación.

1.ª Admisión de los obreros despedidos Sres. Fernández y Daza, PENDIENTE.

2.ª Reconocimiento de la organización obrera, CONFORME.

3.ª Preferencia en la admisión de obreros asociados, NO.

4.ª Abono de jornales devenidos los días de huelga, NO.

5.ª Realización de los pagos durante las horas de trabajo, CONFORME

6.ª Garantía de no ejercer represalias con los obreros, CONFORME.

7.ª Jornada legal de ocho horas con los mismos jornales percibidos hasta la fecha, NO.

Como se vé, los reparos de la

empresa a la primera base manifiestan su mala disposición.

Asimismo resalta su mala fé en la negativa que dá a la tercera base, puesto que con ella hace inútil la conformidad de la segunda y de ja convertida en una ficción, para en adelante, la organización obre- ra

La clave de su obcecación en continuar la explotación del trabajo burlando las leyes sociales de la República, esta en la negativa de la última base.

Y la que da a la cuarta demues- tra que no está dispuesta a reco- nocer que los obreros con su huel- ga tratan solamente de acogerse a las leyes y hacerlas respetar

La empresa Beamonte desarro- lla la misma contrata que dejó aquella otra empresa de triste re- cordación, la de Córdoba y Gar- nero, que hace un año produjo otro grave conflicto obrero en La Muedra.

Esta, como aquella, tienen de- trás la sombra del Banco Central, esa entidad bancaria en la que Calvo Sotelo puso sus manos pe- cadoras y sus métodos más peca- dores aún.

Por lo visto no se decide a can- biar de procedimientos y sigue apareciendo en numerosos asun- tos complicados.

En este apela al coco comunista. Por el caso de La Muedra se pue- de juzgar de lo que hay en el fon- do de esos infundios terroríficos que a diario se lanzan a volar por España sobre el peligro comunista que amenaza a la República.

Acudiendo a situarse

El nuevo director de «El Avisa- dor Numantino» Bienvenido Cal- vo dedica su primer artículo a di- vagar sobre los «pros» y los «con- tras» de Monarquía o República en relación con el interés de España.

Sus meditaciones hasta hace poco más de un mes eran sobre los «pros» y los «contras» de de- clararse monárquico o republica- no un abogado novel que quisiera formarse en Soria una próspera posición personal, sin importarle un pito de las ideas, ni de los so- rianos, ni de los campesinos, ni de España.

El cálculo de conveniencias in- mediatas y su torpeza de visión política le llevó a aterrizar en el campo monárquico una semana antes de las elecciones

Fallidos sus proyectos, un nue- vo cálculo de conveniencias per- sonales le hace orientarse ahora hacia el republicanismo de cir- cunstancias.

En este momento adopta la po- sición neutra y acaba diciendo: «España sobre todos». Lo mismo que decía el Borbón hace unos meses en su discurso de Sala- manca

Esta nueva modalidad del órga- no del embrutecimiento campesino promete facilitar a los lectores de PUEBLO lecturas deliciosas.

UN CURA A LA CARCEL

Breve historia de un Junípero.

El Internado Católico

No hace muchos años que los padres de estudiantes del Bachi lerato que no tenían la suerte de vivir en Soria, vi ron, con el natural contento, que se había fundado un «Internado Católico», donde podían tener a sus hijos al abrigo de la desmoralización que tan fácilmente prende en las almas i- fantiles, a la par que recibirían las leccio- nes de su director y su profesorado,

Al menos, así lo creían los padres ba- sándose en que un «Internad.» que reci- bía del Ministerio de Instrucción Pública una subvención, y que estaba dirigido por el Licenciado Fulanez, parece que ofrecía garantías de futuros éxitos. Así, fueron acudiendo al Internado varios hijos de mé- dicos, farmacéuticos y otros funcionario- desperdigados por la provincia que, pres- cindiendo de sus creencias y aun no fián- dose mucho de lo de Católico, suponían que aquello valdría por lo menos, tanto como una vulgar patrona de estu liantes.

El desencanto de los padres, vino con las primeras calabazas de las que suelen repartirse en los Centros docentes a pri- meros de Mayo, Entonces pudieron ente- rarse de que todo se reducía a un hospeda- je, más o menos alto de precio, pero que no llevaba consigo ninguna garantía de éxito en la labor final del curso. Además, los chicos ni eran menos go- fós que cual- quiera otros, ni su asistencia a las clases oficiales era vigilada, ni se les daba repaso alguno.

No era mas que un fin- gladillo

Aquello era exclusivamente, un fin- gladillo para cobrar la subvención del Ministe- rio de I. P, del mismo Ministerio que, es- catimando todo aumento a los encargados de la enseñanza oficial, repartía abundan- temente sus fondos, entre una nube de con- gregaciones, colegios y escuelas religiosas y particulares, como habrán podido ver los lectores de algún periódico de Madrid que ha publicado estos días pasados la lista.

Los curas emboscados

Otra significación, además de esta, te- nía el colegio de referencia. Dirigido por un sacerdote, cuando tanta escasez de ellos hubo en la Diócesis, le permitía vivir en Soria gracias a tolerancias de los que po- dían hacerlo mientras en los pueblos, otros compañeros tenían que anejarse dos o tres de ellos para que el culto estuviese su- ficientemente atendido.

Las nuevas actividades del Director

Ultimamente, el internado se debilita, casi se extingue, pero lo que no se extin- gue es el espíritu de intransigencia de su director, que al ver como con el triunfo de la República se acabaría la subvención, se entrega de lleno a la devoción monárquica coadyuvando al complet, primero; predi- cando a los fieles madrugadores de su ca- pilla, advirtiéndoles la probabilidad de que fueran incendiados los conventos por los adeptos de este Gobierno descreído; des- pués colocando en su balcón colgadura sacro-monárquica, exponiendo a la ciudad

a que los defensores de la República hu- bieran mostrado su desagrado en forma análoga a la empleada en otras ciudades.

Quienes provocan los conflictos

Veán, pues, como nuestros convecinos deseosos de que se mantenga el orden a a todo trance, los católicos de Soria, gra- decidos a lo hecho días pasados por las autoridades civiles para impedir que en Soria hubiera incendios de conventos, —a cuya prevención contribuyeron en gran parte los republicanos sorianos patrullando a la lo noche del lunes— han estado ex- puestos a que lo que los republicanos trata- ban de evitar, lo hubiera producido un sa- cerdote.

Un cura en la cárcel

La conducta no podía ser compatible con las nuevas normas de Gobierno pro- visional de la República. En efecto. La autoridad gubernativa, una vez comproba- dos los hechos provocadores ordenó que dicho señor pasase detenido a la Cárcel provincial, y esta noche la ha pasado en dicho establecimiento donde habrá podido reflexionar sobre la inestabilidad de las co- sas humanas y la necesidad de que desde el más alto al más bajo, todos nos debe- mos a nuestra patria, tratando de ahorrarle todos los conflictos posibles.



El Sr. Galarza al ocupar la Dirección general de Seguridad ha dirigido un sa- ludo al Cuerpo de Policía y Seguridad expresándoles que quien no se encuen- tre dispuesto a servir a la República debe marcharse.

Por si el Sr. Núñez, Comisario de Po- licía en esta Ciudad, sagaz perseguidor de republicanos en tiempos pasados, fi- chador de individuos que ni detenidos se encontraban, por el tremendo delito de leer a los rusos, en tanto que trataba consideradamente a los Upetistas, no lee el saludo del Sr. Galarza o se considera republicano del 15 de Abril, hemos de

recordarle el saludo del director general:

«El que crea que sus convicciones le impiden servir a la República, que abandone ahora, con el honor de su sin- ceridad, el cargo; después habría de abandonarlo con el dolor de la sanción»

Creemos que el Sr. Núñez Rey, no du- dará un momento y sabrá lo que tiene que hacer, después de la persecución de que hizo objeto a quienes tenía til- dados como poco afectos al Borbón.

Fray Junipero no descansa.

En Soria poseemos ejemplares de ce- rrazón clerical de tal índole, que aún con la orden del Obispo de respetar las instituciones del pueblo, se lanzan en soeces diatribas contra la República.

De la índole de los Juníperos, es don Juan José de Pablo, el intrigante Cura del Internado Católico, sin internos, que disfruta de pensiones por tal concepto del Ayuntamiento de la Capital, del Mi- nisterio de Instrucción pública, y no sabemos si también de la Diputación.

Este Cura contumaz, venía haciendo desde el púlpito una tenaz campaña contra la República y mostrando su mo- narquismo.

Las difamaciones contra el Gobierno le han llevado a la Cárcel.

¡Cuándo las barbas de tu vecino veas pelar!..

Es aviso para todos los Juníperos.

Elementos que se dicen republicanos y en ocasiones, revolucionarios, pusie- ronse en campaña para gestionar la li- bertad del cura provocador una hora después de ser detenido.

Así es, tan confusa y tan ridícula, la revolución de Soria.

El Alcalde de Soria presidió oficial- mente con bastón de mando y todo, la procesión del jueves.

PUEBLO, en nombre del partido ra- dical-socialista, protesta de la burla que eso significa para el decreto sobre li- bertad de cultos y abstención de auto- ridad en los actos religiosos.

Ese es el ejemplo que da la capital a los oprimidos pueblos.

AL CERRAR

El cura detenido ante- ayer, en libertad

Anoche a las 8 fué puesto en libertad el sacerdote D. Juan José de Pablo, de- tenido el viernes por las provocaciones que venía haciendo al régimen al ampa- ro de su condición.

Parace que el obispo de la diócesis le ha retirado las licencias de predicar y le ha indicado la conveniencia de cam- biar de aires.

Sirva este incidente de saludable ejem- plo a esos enérguemenos ensotnados que siguen atacando a la República en los pueblos.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino
de _____ calle
se suscribe al PUEBLO
por un (1) _____

(FIRMA)

(1) Semestre o año.

PUEBLO

Pueblos: Si os sentís lesionados por un chanchullo acudid al PUEBLO
Sorianos: Si sois víctimas de un atropello cacil acudid al PUEBLO.
Siempre encontraréis aquí lealtad para hablaros y valentía para defenderos.

Al fluir del pensamiento.

Energía y sensatez.

Por WILLE.

En nuestro artículo del número anterior, nos quejábamos de que la excesiva bondad y el exagerado respeto al enemigo no eran los procedimientos más adecuados para consolidar la República recién instaurada.

Los hechos no han podido darnos la razón con más urgencia, ya que, cuando PUEBLO se repartía en Soria y se comenzase a leer en los pueblos de la provincia, estaban verificándose en Madrid los sucesos preliminares del complot monárquico que había de completarse en los días posteriores.

Porque no hay, ni puede haber, duda alguna, de que se ha tratado de un verdadero complot, urdido en las mentalidades de los que dirigen la soñada reacción en favor del Borbón destronado, y tal vez en la de este mismo.

El pueblo, profundamente republicano, no ha participado en los sucesos más que para rechazar con energía las primeras manifestaciones monárquicas o sumándose, con su indignación, a las protestas surgidas en contra de los probables organizadores de aquellas.

Los sucesos posteriores son ya más complejos. No cabe duda alguna que estaban también preparados por los borbonistas, por muy rara que parezca esta suposición; pero hay que tener en cuenta que en materia de intrigas políticas—preparación de conspiraciones, lo más raro es a veces lo más verosímil.

Que los incendios de conventos estaban organizados previamente, lo demuestran numerosos indicios que, seguramente serán comprobados en las investigaciones policíacas y judiciales.

Sin ir más lejos, en nuestra ciudad, un sacerdote intransigente los profetizó el mismo domingo por la mañana, en la plática que tuvo a bien dirigir a sus feligreses de su misa tempranera. Creemos que no fuera una profecía, por no admitir el don profético, y es más fácil y posible creer en un adelanto de lo que había de constituir el programa del complot.

No es descabellada tal idea, si se considera que el profeta, días después, con ocasión de una procesión para la comunión o viático a los enfermos, y a pesar de los sucesos ya desarrollados en días anteriores, se permitió poner una colgadura con los colores de la bandera monárquica, y la sagrada viscera en la que han personificado su entusiasmo. Esto no podía obedecer más que a un afán de intransigencia que pudiese tener por finalidad provocar los sentimientos de repulsa de los entusiastas republicanos de Soria.

Afortunadamente, la hora, poco compatible con los que hubieran podido protestar, y la sensatez de los que vieran tal muestra de provocación, evitaron que aquí tuviéramos algo de lo que ha ocurrido en otras poblaciones.

Pero ya se ve que no se realizó por falta de provocación, consciente o in-

BANDO

MARIANO JOVEN HER-
NÁNDEZ, Gobernador civil de esta provincia,

HAGO SABER: Los sucesos ocurridos en Madrid u algunas provincias españolas, no han tenido afortunadamente repercusión en esta ciudad. Justo es declarar que a ello contribuyó eficazmente además de los elementos de que dispone el Gobierno de mi mando, la democracia republicana organizada, que desde el primer momento puso a mi disposición cuantos de sus afiliados fuesen precisos, para constituirse en colaboradores incondicionales, que habrían de secundar con todo afán la misión a cumplir por las fuerzas dispónibles de este Gobierno. Llevando a la práctica su leal y generoso ofrecimiento, espontáneamente se distribuyeron las personalidades más destacadas del republicanismo, y al frente cada una de su grupo reepectivo, ejercieron admirablemente la vigilancia, en aquellos lugares donde fué considerada más necesaria su presencia.

Este hecho que revela una admirable exaltación de la ciudadanía que a todos interesa apreciar y estimular, me llena de satisfacción y dice mucho en honor de esta noble tierra de Castilla, que solidarizada con el Gobierno provisional de la República, sabe juzgar con alto sentido el momento que vive, y defiende las instituciones que se dió el pueblo en una demostración admirable y admirada de su soberanía, que tuvo como marco espléndido la fecha gloriosa del 14 de Abril.

No he de ocultar, no obstante, que llegan hasta mí advertencias de que existen todavía gentes que por inconsciencia o maldad se dedican a cultivar la especie de posibles trastornos, impresionando así a personas sensibles a todo rumor, en este caso, carente en absoluto de fundamento. La tranquilidad es completa en toda España, y por serlo, no estoy dispuesto en manera alguna a que se intente desmentirla, aplicando en tal caso el máximo rigor que corresponda a quien se dedicará a esta labor antipatriótica, que por otra parte, merecerá la condena más terminante de todas las personas honradas.

La República es una realidad ineluctable y, con vosotros, la defenderá con la energía que corresponden.

Vuestro Gobernador republicano,
MARIANO JOVEN

consciente, que en esto no queremos profundizar.

La enseñanza que, de todos estos hechos, se desprende, es la de que nuestros correligionarios deben revestirse de una gran dosis de sensatez para no reaccionar ante las provocaciones, dándose cuenta de que ahora somos el partido gobernante, y tenemos que dar la sensación de que podemos y debemos gobernar. Todo ello sin excluir la energía para repeler lo que de momento pudiera surgir pero refrenando un tanto nuestros impulsos legítimos que, por el entusiasmo de las ideas que los producen, y el largo tiempo en que permanecemos en la oposición, están más orga-

nizados para la protesta violenta que para el aplacamiento de la violencia de los contrarios.

Estamos, pues, en plan de aconsejar a nuestros amigos que tengan la confianza precisa en el Gobierno provisional de la República que—una vez reconocida su blandura pasada—, ha optado por imprimir mayor energía a su actuación, y con esa confianza, y la conducta que de ella debe deducirse, contribuiremos al afianzamiento del régimen que ha constituido nuestra ilusión tantos años y que, al fin, hemos podido ver instaurado.

LOS INFUNDIOS

Por Heliodoro Jiménez.

No debiera producirnos ninguna sorpresa.

En los primeros momentos un poco sorprendidos y un poco también contagiados de sus propios embustes, curas y curoides, jesuitas y jesuitantes, propaladores de su orden, caciques y pescadores del río revuelto se sumaron al nuevo régimen con la manida frase «lo que nosotros queremos es orden y administración».

Creando el Gobierno provisional de la República en esas frases huecas, se embriagó de legalidad y se asentó en plena democracia, consintiendo un día y otro, mayores atravimientos en los periódicos monárquicos; esto que el Gobierno estimaba como signo de fortaleza y confianza en su propia legalidad, curas y curoides, jesuitas y jesuitantes, monjas y frailes, gente de «su orden», caciques y pescadores del río revuelto, con el ejemplo a imitar del Primado de las Españas, lo estimaron como debilidad y se perpetró el fracasado golpe contra la República.

Sofocado el momento violento en que los enemigos de la República, han sacrificado conventos, para acharrar su quebra a la masa republicana, para justificar sus embustes propalados antes del triunfo de la República, vienen ahora con la campaña de infundios.

Elementos que es necesario llegarlos a conocer, siembran la semilla de la desconfianza en el crédito público, llegando en sus inventivas a negar valor al billete.

Mienten como villacos que son, los que por desprestigiar a la República dicen cosas semejantes. El billete, que es un cheque del Banco de España se encuentra plenamente garantido por las existencias en oro que el propio Banco conserva. No es la Nación, no es el Gobierno provisional de la República el que garantiza las emisiones de billetes, es el Banco de España quien con arreglo a sus reservas de oro y siempre que éstas lo permitan recibe autorización del Gobierno para hacer emisiones de billetes, que en la actualidad no llegan a los 4.000 millones de pesetas que el Banco podría tener en circulación.

Al infundio del billete, ha seguido una campaña de desconfianza contra instituciones de crédito.

Tenemos igualmente que refutar a

los alarmistas. No corre ningún peligro su ahorro; como consecuencia de una política financiera fatal y desacertada de los hombres de las dictaduras, los valores del Estado, han sufrido oscilaciones en su valor nominativo que representa pérdida cuando fuese forzosa la venta de los mismos, pero que en ninguna forma quebranta la renta; una política de economía, de sinceridad y honradez como la iniciada por el Gobierno provisional de la República producirá la reacción de los valores, logrando nuevamente los precios de compra y por ende la nivelación de los capitales nominativos, con lo que esa pérdida de unos puntos, se consigue nivelar y reflejar en el aprecio efectivo de los valores nominales.

No existe, pues, ningún motivo que fundamente la maniobra de los alarmistas, que al tratar de sustraer el ahorro de las Cajas en que se encuentra depositado, consiguen que el pequeño rentista se quede sin interés a las pesetas que el depositante se lleva para meterlas en la olla.

Es pues un infame el tendero que lleva la alarma a sus clientes.

Aunque nuestro pensamiento no se encuentre en muchas ocasiones de acuerdo con los procedimientos de muchas direcciones de las instituciones de Ahorro, estimamos honrado advertir que no ofrece ningún riesgo al ahorro el depósito de su dinero.

Puede haber torpeza en los procedimientos, nosotros estimamos mucho más garantido el capital en estatuaria que en valores, pero esta apreciación, que puede representar un cargo para enjuiciar una gestión no justifica ninguna alarma.

Es canallesca la acción de quienes siembran temores al ahorro, para que el crédito público sufra.

La campaña contra la República no puede ser llevada a estos terrenos por que una infamia de esta índole, sembrando la intranquilidad en el pequeño ahorro, no merece más que un desprecio absoluto sino fuese por el daño que ocasiona a la Nación y a la Patria.

Para salir contra esos propaladores de infundios, esos monárquicos de mala fé, que lo mismo sacrifican conventos, que arruinan a sus semejantes por satisfacer una fobia contra la República, escribimos estas líneas.

SUSCRIPCION

La Federación de Obreros de Soria abre una suscripción a favor de los compañeros Julián Delso y Víctor Ortega. Los donativos pueden entregarse en la Federación de Obreros.

Pesetas.

Por cuenta de la Federación 75,00
Teófilo Sevilla..... 5,00

No se debe decir *cambrioneta* sino *camioneta*.

Pero lo más importante es que sea rápida y segura.... como las de los Transportes CORRAL.

Marqués del Vadillo, 19, 2.º

Imp. Reglero.—Soria 1931.